

CULTURA INVESTIGATIVA EN LOS ESTUDIANTES DE PREGRADO.

Delia Silvia Peña Hojas, Mgs.

*Magíster en gerencia educativa (Ecuador).
Docente de la Universidad de Guayaquil, Ecuador.
orcid.org/0000-0002-3156-7590
dphojas@hotmail.com*

Janeth Pilar Díaz Vera, Mgs.

*Magíster en educación informática (Ecuador).
Docente de la Universidad de Guayaquil, Ecuador.
http://orcid.org/0000-0001-8750-0216
janethdiazvera@gmail.com*

Guido Niman Moreno Córdova, Mgs.

*Magíster en gerencia de salud para el desarrollo local (Ecuador).
Docente de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, Ecuador.
guimocordr@hotmail.com*

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Recibido: 15 de diciembre de 2017.

Aceptado: 5 de marzo de 2018.

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo caracterizar la cultura investigativa en los estudiantes de la carrera de Comunicación Social de la Universidad de Guayaquil, describiendo la situación actual de su formación en pregrado y donde no se han desarrollado las competencias investigativas que le permitan ser generador de conocimientos. En la metodología de la investigación se asume una perspectiva cualitativa; entre los métodos que se consideró se tienen teóricos y prácticos. Para la recolección de información que sirvió de base para el análisis y el desarrollo de conclusiones, se realizó una encuesta a los estudiantes del séptimo semestre de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad de Guayaquil. En síntesis, se establece que es necesario

impulsar un proceso de cambio en el modelo educativo, donde desde el currículo se promueva la cultura investigativa con la participación activa de docentes y estudiantes.

Palabras clave: cultura investigativa, competencias investigativas, formación, educación superior.

ABSTRACT

This article aims to characterize the research culture in students of the Social Communication career of the University of Guayaquil, describing the current situation of their undergraduate training and where they have not developed the investigative skills that allow them to be knowledge generator. In the methodology of the investigation a qualitative perspective is assumed; between the methods considered to be theoretical and practical. For the collection of information that served as the basis for the analysis and development of conclusions, a survey was conducted to the students of the seventh semester of the Social Communication Career of the University of Guayaquil. In summary, it is established that it is necessary to promote a process of change in the educational model, where the curriculum promotes research culture with the active participation of teachers and students.

Keywords: research culture, investigative skills, training, higher education.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la competencia investigativa en la educación superior ha sido objeto de debate y análisis a nivel internacional, ya que esta permite a los egresados universitarios brindar solución a problemas profesionales desde una concepción científica e investigativa. Su formación y desarrollo se encuentra condicionado por el currículo de una carrera universitaria que responde a intereses, necesidades y demandas de la sociedad y los recursos personales que posee el individuo. Una mejor calidad de vida puede lograrse en un país que disponga de recursos humanos altamente adiestrados, formados en centros capaces de crear conocimientos y de formar profesionales imaginativos, innovadores y creativos. La universidad retoma su función social en un ámbito que requiere rapidez y efectividad en la producción, generación y difusión del conocimiento, así como calidad en la formación del talento humano para atender demandas y necesidades tanto del sector público como privado.

La educación superior tiene la responsabilidad de hacer avanzar la comprensión de problemas polifacéticos con dimensiones sociales, económicas, científicas y culturales, así como la capacidad de hacerles frente, asumir el liderazgo social en materia de creación del conocimiento para abordar retos locales, nacionales o mundiales, entre los que figuran la seguridad alimentaria, el cambio climático, la gestión del agua, el diálogo intercultural, las energías renovables y la salud pública. En el desempeño de sus funciones primordiales (investigación, enseñanza y servicio a la comunidad) en un contexto de autonomía institucional y libertad académica, debe centrarse aún más en los aspectos interdisciplinarios y promover el pensamiento crítico y la ciudadanía activa, contribuyendo así al desarrollo sostenible, la paz y el bienestar, así como a hacer realidad los derechos humanos, entre ellos la igualdad entre los sexos. (UNESCO, 2009). Ello exige un cambio en la formación de las personas en su fase de estudiantes y a lo largo de su vida ya que se constituye como un recurso para el progreso y la mejora de las sociedades.

En tal sentido, se hace necesaria la formación de competencias que busquen la integralidad del estudiante universitario mediante la conjunción de conocimientos, aptitudes y actitudes, que le permitan desenvolverse en la solución de problemas. La resultante de las competencias se traduce, en visualizar en provecho humano, obtenidos con idoneidad en un marco de actuación ética. Desarrollar las competencias investigativas de los estudiantes de pregrado es una tarea de primer orden, de manera que el futuro profesional pueda ser capaz de participar activamente en la vida social demostrando una sólida preparación científica, cultural en el ámbito laboral y personal. Para el logro de estas competencias, el docente deberá aplicar métodos de enseñanza acertados que proporcionen al estudiante dominio de las herramientas de investigación y los conocimientos necesarios. Esta labor no es aislada de un docente, es decir, debe configurarse como un proceso integrador, interdisciplinario y transversal del currículo, a partir de los contenidos de las disciplinas, de forma sistemática.

La investigación como eje transversal busca construir con los estudiantes competencias para: pensar crítica y creativamente, abstraer, analizar, discernir y sintetizar, pensar un objeto de conocimiento desde las categorías teóricas de las disciplinas, contrastar y verificar el conocimiento y aplicarlos en la práctica, contextualizar las técnicas de investigación, identificar, plantear y resolver problemas, buscar, procesar y analizar información procedente de fuentes diversas, formular y gestionar proyectos. El objetivo que se propone este artículo es caracterizar la cultura investigativa en los estudiantes de la carrera de Comunicación Social de la Universidad de Guayaquil, a partir de las competencias investigativas que poseen.

REVISIÓN TEÓRICA

Formación de competencia investigativa/investigación formativa.

La formación y desarrollo de la competencia investigativa ha sido concebida, en la educación superior, tanto en el plano procesal-práctico y estructural-formal del currículo a lo largo de la carrera universitaria, aunque tiene su máxima expresión en la realización de tesis de pregrado y trabajos investigativos finales de diversas asignaturas, ya que el estudiante debe evidenciar el uso de la metodología de la investigación científica en solución de un problema investigativo aplicando para ello todas las etapas de la investigación científica. Para lograr una formación investigativa adecuada en los estudiantes universitarios, y que estos evidencien un desarrollo de la competencia investigativa se hace necesario realizar acciones pedagógicas que tributen a este fin, teniendo en cuenta la formación de la personalidad del individuo.

Esto resulta obvio, pero son las posiciones o enfoques teóricos en que se sustenta la educación superior de una institución universitaria en cuanto a la formación de competencias las que definen los procedimientos. En los últimos años, se han realizado varias investigaciones asociadas a la formación y desarrollo de la competencia investigativa, debido, entre otros factores, a las exigencias actuales del acelerado desarrollo (intensificación de la relación universidad-industria, la formación de profesionales con una perspectiva transdisciplinaria, los adelantos tecnológicos y la investigación científica en equipos multidisciplinarios, así como la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones en las investigaciones científicas y tecnológicas).

Se ha venido perfeccionado en estos años la formación de profesionales universitarios desde fundamentos teóricos generales (sociológicos, psicológicos y pedagógicos) que permitan un desarrollo adecuado de la competencia investigativa, que resuelvan los problemas profesionales con el uso del método científico e investigativo, lo cual es asumido por los autores con el presupuesto teórico del constructivismo social. Como fundamento sociológico se parte de que la formación y desarrollo de la competencia investigativa tiene un carácter social, ello exige ser interpretado en relación con otras esferas sociales –política, economía, ciencia, cultura y otras– por las que está condicionado.

Como fundamento psicológico se parte del enfoque histórico-cultural, donde se considera la conjunción dinámica de lo cultural, lo psicológico y lo biológico como fuerza motriz del desarrollo psíquico, que surgen de la premisa dialéctico-materialista de que la persona humana es un ser social por naturaleza, un producto de la sociedad, de ahí el origen social de las funciones psíquicas superiores. De este modo, el desarrollo del estudiantado está determinado por la apropiación de los contenidos profesionales, que se producen en condiciones de integración y en un proceso de construcción interactiva entre los componentes personales del proceso de enseñanza-aprendizaje (estudiante-grupo-profesorado, este último actuando como mediador).

El fundamento pedagógico que se asume es en correspondencia con el enfoque histórico-cultural en el que se destacan la premisa de que la educación conduce al desarrollo; la relación cognitivo-afectivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje; la relación teoría práctica; la educación a través de la educación, y la relación entre la institución educativa y el contexto social. El análisis pedagógico aborda la competencia investigativa como una integración de dimensiones cognitivas (conocimientos, habilidades), cualidades personales (actitudes, destrezas) y metacognitivas que permiten al estudiante desempeñarse correctamente en una actividad de investigación.

Maldonado (2007) sostuvo que “la competencia investigativa propende por la aplicación de los conocimientos, enfatizando en las diferentes esferas involucradas en la actividad investigativa entre las que se destacan las dimensiones epistemológica, metodológica, técnica y social” (p. 47). Esta concepción trae consigo que se limita la competencia a la aplicación de conocimientos asociados a la investigación científica, sin tener en cuenta que el saber, no implica el saber ser, ni saber hacer. En el orden psicológico, por su parte, se comprende la competencia como una integración, por lo que ninguna de las dimensiones que se proponen posee mayor importancia, todas son necesarias, pero en ocasiones se utilizan los términos de capacidad y competencia al mismo nivel, sin llegar a distinguir su diferencia. Según Gayol, Montenegro , & Tarrés (2009), la competencia investigativa está integrada por:

Capacidades cognoscitivas, tales como: manejar críticamente la bibliografía, seleccionar y delimitar el problema a investigar; abordar

el trabajo tanto individual como grupalmente; formular hipótesis; precisar marco teórico, hipótesis y tesis; diseñar el proceso de la validación, verificación o legitimación de las hipótesis; estructurar y concretar un proyecto científico... (p. 4)

Relacionar las competencias con las capacidades traería consigo utilizar dos conceptos diferentes, ya que la capacidad es entendida como una potencialidad que puede convertirse en real o no; mientras que las competencias están dirigidas a una actuación por parte del individuo que le permite desempeñarse eficientemente, lo cual constituye una potencialidad que se evidencia en su desempeño. Pero no tiene en cuenta los valores asociados a la investigación científica, como la honestidad y la responsabilidad de la persona investigadora, o la motivación. Esta es la que representa los procesos que garantizan la toma de conciencia (reflexión metacognitiva) y el control (regulación metacognitiva) del proceso de construcción del conocimiento científico acerca de la realidad en dependencia del fenómeno que se investiga. Por último, no tiene en cuenta una dimensión profesional, donde el sujeto desarrolle habilidades inherentes a su profesión y que haga a esta profesión distinta de las demás. Las limitaciones antes mencionadas no permiten que la formación de la competencia investigativa sea del todo efectiva, al no tener en cuenta otros aspectos de la personalidad del sujeto como la motivación, la experiencia social y la dimensión profesional específica de la carrera universitaria; además, no se identifica la utilización de la interdisciplinariedad en las dimensiones que proponen los autores.

La complejidad del mundo actual ha hecho que las investigaciones se realicen en grupo multidisciplinarios, integrando varias disciplinas y ciencias, y donde no siempre el grupo de investigación se encuentra en un mismo local de trabajo, ya que pueden ubicarse en lugares distantes, donde el uso de la tecnología es primordial para la investigación a distancia. Para ello hace falta desarrollar, en los futuros profesionales, no solo habilidades asociadas a la metodología de la investigación científica, sino también habilidades profesionales, tecnológicas y de trabajo grupal para la labor en comunidades científicas y de desarrollo, además de tener en cuenta la asimilación de conocimientos interdisciplinarios. El enfoque complejo según Tobón (2008), se concibe el término de competencia como:

Los procesos complejos de desempeño con idoneidad en determinados contextos, integrando diferentes saberes (saber ser, saber hacer, saber conocer y saber convivir), para realizar

actividades y/o resolver problemas con sentido de reto, motivación, flexibilidad, creatividad, comprensión y emprendimiento, dentro de una perspectiva de procesamiento metacognitivo, mejoramiento continuo y compromiso ético, con la meta de contribuir al desarrollo personal, la construcción y afianzamiento del tejido social, la búsqueda continua del desarrollo económico- empresarial sostenible, y el cuidado y protección del ambiente y de las especies vivas. (p. 5)

Aquí se destacan seis aspectos fundamentales: procesos, complejidad, desempeño, idoneidad, metacognición y ética. Se asume que la competencia investigativa es un proceso complejo en el que se encuentran los componentes cognitivos, metacognitivos; cualidades de la personalidad; motivación; experiencia social y profesional del sujeto. Se concibe que el metacognitivo es el principal componente que integra a los demás. Claro está, el asumir el enfoque complejo se parte de la premisa de que tanto las partes del todo, como el todo mismo, es igual. Las competencias son procesos complejos porque implican la articulación, aplicación en tejido de diversos saberes y dimensiones humanas.

En el enfoque complejo, según Tobón (2008):

Las competencias son un enfoque para la educación y no un modelo pedagógico, pues no pretenden ser una representación ideal de todo el proceso educativo, determinando cómo debe ser el tipo de persona a formar, el proceso instructivo, el proceso desarrollador, la concepción curricular, la concepción didáctica, la concepción epistemológica y el tipo de estrategias didácticas a implementar. Al contrario, las competencias son un enfoque porque sólo se focalizan en unos determinados aspectos conceptuales y metodológicos de la educación y la gestión del talento humano (integración de saberes en el desempeño, como el saber ser, el saber hacer, el saber conocer y el saber convivir; la construcción de los programas de formación acorde con la filosofía institucional y los requerimientos disciplinares, investigativos, laborales, profesionales, sociales y ambientales; la orientación de la educación por medio de criterios de calidad en todos sus procesos; el énfasis en la metacognición en la didáctica y la evaluación de las competencias; y el empleo de estrategias e instrumentos de evaluación de las competencias mediante la articulación de lo cualitativo con lo cuantitativo. (pp. 7-8)

Lo expuesto por Tobón (2008), permite un acercamiento al cómo pudiera aplicarse este enfoque en la educación; pero, al no ser un modelo pedagógico, se carece de instrumentos, métodos, medios y herramientas con las cuales la didáctica pudiera dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje según el enfoque complejo. Asumir que este enfoque pueda aplicarse desde el punto de vista conceptual y metodológico de forma directa dentro del proceso didáctico es difícil, pues los fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos son distintos. El mismo autor refleja en sus escritos que existen los enfoques conductistas, funcionalistas, constructivista y el complejo, y que cada cual asume la formación y el desarrollo de competencias de forma distinta, por lo que en consideración de los autores se contradice, ya que sí se conciben de forma distinta. Este enfoque es fundamental para comprender la formación compleja de los fenómenos sociales, y no solo estos, sino también el proceso de la personalidad del individuo. Permite un acercamiento sobre cómo formar competencias teniendo en cuenta tanto la complejidad del proceso de enseñanza-aprendizaje como la formación del individuo.

Este enfoque aún su pertinencia para esta investigación no reconoce la importancia de las tecnologías en la formación y desarrollo de la competencia investigativa y en el desempeño profesional del sujeto de forma integral, ya que estos autores proponen ciclos propedéuticos en el diseño curricular (ciclo propedéutico de técnico profesional, ciclo propedéutico de tecnología; y el ciclo profesional terminal de pregrado), pero no identifican la manera en que cada ciclo prepara al estudiante de forma integrada, ya que son concebidos por separados y solo existe un proyecto integrador que abarca los tres ciclos, donde, por supuesto, a medida que el estudiante va cursando por los diferentes ciclos irá desarrollando ese proyecto integrador.

En la construcción de una universidad creativa y participativa Agudelo (2007), expresa que es necesario analizar y articular la triada entre educación, comunicación y tecnología, en el contexto de las transformaciones sociales, los escenarios internacionales y nacionales en los que se observan movimientos, conflictos y contradicciones del pensamiento en evolución. Esta triada favorece la interacción entre los sujetos que se educan a través de las tecnologías de información y comunicación. Para el desarrollo de la competencia investigativa según Bazaldúa (2007), se debe considerar la comprensión y aplicación pertinente de los postulados básicos de los métodos de investigación, así como de la instrumentación requerida por cada uno de ellos; la comprensión y aplicación de los métodos utilizados

para recopilar, organizar, analizar e interpretar información cuantitativa y cualitativa. También menciona que la competencia investigativa solo se adquiere y fortalece a través de la realización de trabajos de investigación.

Por su parte, Medina Elizondo & Barquero Cabrero (2012), proponen que la investigación, en el modelo educativo de formación basado en competencias, se desarrolla en cuatro etapas: de exploración (referida a que la investigación es una actividad innata del ser humano y es el dispositivo que estimula al individuo a lograr el avance científico) de diagnóstico (en la que se documentan y analizan las prácticas cotidianas y se identifican las causas y efectos de los problemas que se presentan); de autoreflexión y acción, (en la que se profundiza el conocimiento descriptivo, se analiza el problema de acuerdo al diagnóstico y se diseñan, se desarrollan y se gestionan las acciones permanentes); de evaluación y sistematización (se evalúa el trabajo realizado ya puesto en acción, así como los resultados obtenidos, y dependiendo de esto, se van sistematizando las experiencias).

Cuando se habla de investigación formativa es necesario abordar dos aspectos, uno referido a lo que ha de entenderse por formación y el otro asociado al campo investigativo. Se ha llamado investigación formativa a aquella que está enfocada al aprendizaje, que busca la generación de conocimiento donde se involucra no solo la comprensión del mundo sino también la comprensión del hombre mismo y su indisoluble interrelación, además, es necesario decir que por medio de ella se inicia de alguna manera el desarrollo de la cultura investigativa ideológicamente crítica y autónomo que permite adherirse a los adelantos del conocimiento. Es un conjunto de prácticas que genera un conocimiento descriptivo, explicativo y predictivo que le permite al estudiante generar y desarrollar su competencia investigativa.

La formación para la investigación se entiende como un proceso intencional, que pretende formar al estudiante para el desarrollo de competencias. Se apoya en diversos procedimientos, dependiendo del objetivo fundamental que la orienta. La competencia investigativa destaca por la aplicación de los conocimientos enfatizando en las diferentes esferas involucradas en la actividad investigativa entre las que se destacan las dimensiones epistemológica, metodológica, técnica y social. Por lo tanto la acción investigativa estimula: la descripción de las propiedades y características de la acción investigativa en la universidad; conceptualizar o categorizar con el fin de interpretar la realidad del contexto desarrollando

teorías o modelos; identifica los principios y normas que rigen la actividad investigativa, formativa o propiamente dicha; permite reportar a la sociedad y a la comunidad académica el conjunto de conceptos, ideas, razones, descripciones e interpretaciones que desde diferentes teoría y disciplinas que conforman la acción investigativa; y construir permanentemente las formas de organización del quehacer investigativo, así como los principales modos de comunicación e interacción entre los grupos de investigación o investigadores y la comunidad académica o productiva, promulgando así la visibilidad de los investigadores o grupos.

En consonancia, desarrollar competencias investigativas implica que estas estén relacionadas con el proceso de formación profesional, afianzando habilidades para observar, preguntar, registrar notas de campo, experimentar, interpretar información y escribir acerca de su práctica profesional. La investigación implica flexibilidad, es decir, permitiendo ordenar y sistematizar las acciones de los investigadores llegando así a la visibilidad y a la gestión del conocimiento (Maldonado, 2007). Una segunda acepción del término investigación formativa es la de «formar» en y para la investigación a través de actividades que no hacen parte necesariamente de un proyecto concreto de investigación. Su intención es familiarizar al estudiante con la investigación con su naturaleza como búsqueda, con sus fases y funcionamiento las competencias investigativas no se desarrollan cursando una sola asignatura, sino a lo largo del tiempo y con el lema “aprender a hacer haciendo”, es decir aprender a investigar investigando.

Siendo así, los docentes que enseñan investigación deben promover la curiosidad de los estudiantes para que sean capaces de plantear problemas prácticos, creativos e impulsar la habilidad para convertir esos problemas prácticos en problemas de conocimiento y de la misma forma lograr formar las competencias investigativas. Al proceso de formación para la investigación, sustentado en una práctica pedagógica se le ofrece como condición para la retroalimentación permanente de los sujetos de la formación, propiciado por una lógica que les permita desde un enfoque lógico hermenéutico dialéctico, discurrir por diferentes niveles de esencialidad, en un movimiento que transita la comprensión, explicación y la interpretación del proceso de gestión y donde subyace, por tanto, una lógica formativa que desde una perspectiva totalizadora y exhaustiva, le da la posibilidad de auto transformarse a sí mismos y de la misma manera transformar el desarrollo científico e investigativo contextual de

forma pertinente, todo lo cual abre paso al salto hacia una nueva cualidad diferente y superior de la educación superior, por cuanto, representa un nivel de esencialidad más profundo en la interpretación de dicho proceso, que garantiza un desarrollo autónomo competente del sujeto.

Lo anteriormente expresado evidencia que existe una relación necesaria entre las categorías: formación, aprendizaje, contenido, desarrollo, educación, método y evaluación, ya que si el proceso educativo se organiza a través de un método adecuado, se desarrolla y sistematiza de forma pertinente sobre la base de los pilares fundamentales de la educación (aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos), se posibilitará la apropiación pertinente de los contenidos del aprendizaje y lo que se está proponiendo es aprender hacer haciendo, es decir, sistematizar la práctica de aprender a investigar investigando. La investigación universitaria se ha constituido en los últimos años en una función con carácter primordial. Entrenar a los estudiantes para producir investigaciones efectivas constituye un aporte fundamental al desarrollo de sus habilidades competitivas, dado que el modo en que aprendan a investigar incrementará su desarrollo profesional y ampliará sus posibilidades creativas.

Tal como afirma Murcia (2015):

(...) la investigación es de vocación donde se desarrolla un pensamiento analítico que se construye dentro de grupos integrados por profesores y estudiantes, guiados por la línea de investigación, lo cual permite evidenciar una formación académica integral y colectiva de manera interdisciplinaria, y la construcción de nuevos conocimientos, innovando y mejorando las condiciones del país.
(p. 26)

Por ello, la única manera de abordar el problema del método científico, en un sentido general, es buscar los criterios comunes y las orientaciones epistemológicas de fondo que guíen los trabajos de investigación. La actitud investigativa consiste en la adquisición de una disposición individual, expresada en habilidades, destrezas y competencias, que habilitan para resolver y asumir de manera inteligente y crítica las diferentes circunstancias de incertidumbre y complejidad que plantean las experiencias laborales, sociales y políticas al ser humano en sus relaciones intersubjetivas y con sus entornos mediatos e inmediatos.

En su más amplio espectro, la labor investigativa constituye para los estudiantes universitarios una condición que define su identidad, involucrándolos como parte activa de la búsqueda de soluciones prioritarias en los campos disciplinares y en la trascendencia de esta labor en la vida colectiva. A partir de lo antes señalado, es claro que uno de los propósitos que se plantea la institución al adoptar un modelo educativo por competencias profesionales integradas es elevar la calidad de la educación impartida, así como mejorar de manera continua la calidad del aprendizaje de los estudiantes, para ayudarles a conseguir sus propósitos en la vida y en el trabajo. Al valorar todos los enfoques se podría aludir que los tradicionales se inclinan hacia lo laboral y fragmentan los valores y actitudes mientras que los más contemporáneos contemplan desde el pensamiento complejo la integración de todos los aspectos indispensables para el desenvolvimiento del individuo de manera personal y en la sociedad.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación asume una perspectiva cualitativa con una propuesta teórica y metodológica para la cultura investigativa en los estudiantes de pregrado. No obstante, el procesamiento de los datos de la encuesta tendrá dos momentos, el primero desde el punto de vista estadístico para conocer la frecuencia de aparición de cada categoría y subcategoría y un segundo momento de interpretación de los datos. La socio formación es un enfoque que aunque toma preceptos de los enfoques tradicionales recientes se enmarca en el pensamiento complejo.

Métodos y técnicas:

Entre los métodos considerados para este estudio se han considerado los teóricos con el análisis y síntesis, inducción-deducción. También, en los prácticos: Método bibliográfico documental, análisis de contenido cualitativo, análisis de documentos.

Técnicas e instrumentos:

Para la recolección de información que sirvió de base para el análisis y el desarrollo de conclusiones, se realizó una encuesta de 35 preguntas, pero para este artículo se consideró 4 de las más importantes que se enfocan a la problemática planteada. Esta encuesta fue aplicada a los estudiantes del séptimo semestre de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad

de Guayaquil, ya que ellos poseen conocimientos previos de investigación en cinco asignaturas, métodos y técnicas de investigación, estadísticas para la comunicación, periodismo investigativo, investigación de la comunicación, e investigación científica.

Población:

La población considerada para esta investigación fueron 455 estudiantes de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad de Guayaquil.

Muestra:

Al ser la población muy extensa se consideró el muestreo probabilístico estratificado. Para la misma se aplicó la siguiente fórmula para extraer la muestra de análisis, a continuación, su desarrollo:

$$n = \frac{N}{E^2 (N-1)+1}$$

n= Muestra

N= Población

E= error permisible del 5%

$$n = \frac{455}{0.05^2 (455-1)+1}$$

$$n = \frac{455}{0.0025 (454)+1}$$

$$n = \frac{455}{2,135}$$

n= 213

Se tuvo como resultado que la muestra de estudiantes a los cuales se les aplicó la encuesta es 213 estudiantes del séptimo semestre.

ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

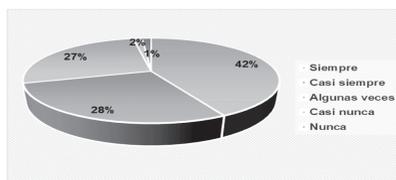
Las preguntas que se realizaron estuvieron encaminadas a evaluar el desarrollo de las competencias actuales que poseen los estudiantes del séptimo semestre de la Carrera de Comunicación Sociales.

Pregunta 1. ¿Cuándo realiza un trabajo de investigación se le dificulta para plantear un tema de investigación en términos claros y concretos?

En la tabla se observa que el 42% de los estudiantes que fueron encuestados manifestó que siempre; el 28% casi siempre; y 27% que algunas veces cuando realiza un trabajo de investigación se le dificulta para plantear un tema de investigación en términos claros y concretos. A diferencia del 2% que expresó nunca, y 1% casi nunca tienen dificultad.

Tabla 1. Encuesta aplicada a los estudiantes del séptimo semestre de la Carrera Comunicación Social, FACSO.

<i>Plantear un tema de investigación</i>			
#	Indicaciones	Frecuencia	Porcentaje
5	Siempre	90	42%
4	Casi siempre	60	28%
3	Algunas veces	57	27%
2	Casi nunca	3	2%
1	Nunca	3	1%
Total		213	100%



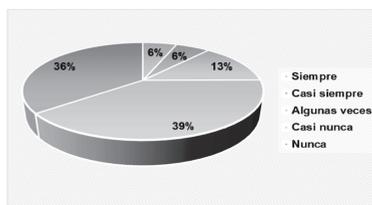
Fuente: Elaboración propia.

Pregunta 2. ¿Conoce los métodos, técnicas, y procedimientos que se requieren como medios para desarrollar trabajos de investigación?

En la encuesta aplicada a los estudiantes del séptimo semestre de la carrera Comunicación Social, el 39% afirmó que casi nunca, 36% nunca, y 13% algunas veces conoce los métodos, técnicas, y procedimientos que se requieren como medios para desarrollar trabajos de investigación. Solamente el 6% aseguró que siempre y casi siempre conoce.

Tabla 2. Encuesta aplicada a los estudiantes del séptimo semestre de la

<i>Conocer métodos, técnicas y procedimiento</i>			
#	Indicaciones	Frecuencia	Porcentaje
5	Siempre	12	6%
4	Casi siempre	12	6%
3	Algunas veces	29	13%
2	Casi nunca	84	39%
1	Nunca	76	36%
Total		213	100%



Fuente: Elaboración propia.

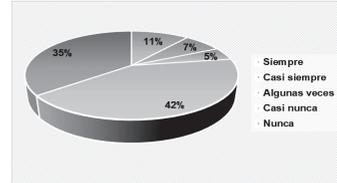
Pregunta 3. ¿Existe motivación por parte del personal docente para realizar investigaciones científicas?

42% de los estudiantes que realizaron la encuesta respondió que casi nunca y el 35% nunca; ha existido motivación por parte del personal docente

para realizar investigaciones científicas. Por el contrario, el 11% aseguró que siempre, 7% casi siempre, y el 5% algunas veces.

Tabla 3. Encuesta aplicada a los estudiantes del séptimo semestre de la Carrera Comunicación Social, FACSÓ.

<i>Motivación docente</i>			
#	Indicaciones	Frecuencia	Porcentaje
5	Siempre	23	11%
4	Casi siempre	15	7%
3	Algunas veces	10	5%
2	Casi nunca	89	42%
1	Nunca	76	35%
Total		213	100



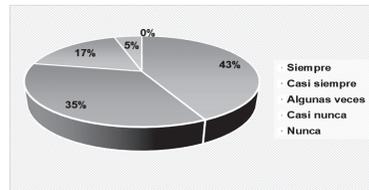
Fuente: Elaboración propia.

Pregunta 4. ¿Consideras importante elaborar trabajos de investigación para participar en eventos científicos y publicaciones?

En la figura se observa que el 43% de los estudiantes encuestados respondieron que siempre, 35% casi siempre, y 17% algunas veces consideran importante elaborar trabajos de investigación para participar en eventos científicos y publicaciones. Solamente el 5% manifestó que nunca es importante.

Tabla 4. Encuesta aplicada a los estudiantes del séptimo semestre de la Carrera Comunicación Social, FACSÓ.

#	Indicaciones	Frecuencia	Porcentaje
5	Siempre	91	43%
4	Casi siempre	75	35%
3	Algunas veces	37	17%
2	Casi nunca	10	5%
1	Nunca	0	0%
Total		213	100



Fuente: Elaboración propia.

De los resultados obtenidos de las encuestas a los estudiantes se puede establecer que no se cuenta con una formación basada en competencias investigativas con una visión clara y concisa de lo que es el proceso de investigación desde su inicio con el planteamiento del tema de investigación, la aplicación de métodos y técnicas de investigación, análisis y dar soluciones a problemáticas que se presentan en los diferentes contextos del quehacer comunicacional. Asimismo, se puede determinar que tener una clara apreciación de la importancia de realizar y participar con trabajos investigativos en eventos y publicaciones, expresan la escasa motivación por parte de los docentes para despertar su interés en generar conocimientos.

CONCLUSIONES

La enseñanza de la metodología de la investigación se hace exclusivamente de manera teórica con instrucciones de plantear problemas, formular hipótesis, identificar variables, entre otros; sin que los estudiantes conozcan cómo se efectúa la aplicación práctica y específica de las mismas.

A pesar de contar en el currículo con asignaturas para la formación metodológica que le permita realizar una investigación como estudiante o profesional de la comunicación, no hay resultados satisfactorios, lo que merece una reflexión en cuanto a implementar estrategias didácticas activas que conlleven a una verdadera formación investigativa.

En la carrera de Comunicación Social no existe la relación docencia-investigación, evidenciada en las estadísticas y que reflejan la ausencia de motivación para la generación de conocimientos, por no ofrecer condiciones para el desarrollo de competencias investigativas. Existe un marcado interés en los estudiantes para la producción y publicación de investigaciones científicas, lo que requiere promover una cultura investigativa que fortalezca la investigación a nivel de pregrado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agudelo, N. (2004). Las líneas de investigación y la formación de investigadores: una mirada desde la administración y sus procesos formativos. *Revista electrónica de la red de investigación educativa*, Vol. 1 Núm. 1 .
- Bazaldúa, A. (2007). Identificación de competencias de investigación para nivel licenciatura. FIMPES (Ed.).
- Castillo, S. (2008). Competencias investigativas desarrolladas por docentes de matemáticas. *Revista de Ensinode Ciencias Matemáticas*.
- Clavo, G. (2008). ¿Investigación educativa o investigación pedagógica? El caso de la investigación en el Distrito Capital. REDALYC, <http://www.redalyc.org/pdf/2810/281021687011.pdf>.
- Gayol, M., Montenegro, S., & Tarrés, M. (2009). Competencias investigativas. Su desarrollo en carreras del área de salud. Facultad de Ciencias Médicas y Consejo de Investigaciones de la Universidad de Rosario, Argentina.

- Maldonado, F. (2007). Visibilidad y formación en investigación, estrategias para el desarrollo de competencias investigativas.
- Medina Elizondo, M., & Barquero Cabrero, J. (2012). Formación basada en competencias profesionales. México: Trillas.
- Murcia, J. (2015). Propuesta didáctica para desarrollar competencias investigativas en estudiantes de carreras técnicas profesionales en el centro de investigación, docencia y consultoría administrativa. Bogotá, Colombia: CIDCA.
- Pisticelli, A. (2002). Ciberculturas: en la era de las máquinas inteligentes. Buenos Aires: Paidós.
- Restrepo, B. (2004). Formación investigativa e investigación formativa: acepciones y operacionalización de esta última. Cuaderno pedagógico.
- Tobón, S. (2008). La formación basada en competencias en la educación superior. El enfoque complejo. CIFE.
- UNESCO. (5-8 de 07 de 2009). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior - 2009. Obtenido de La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo: http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf